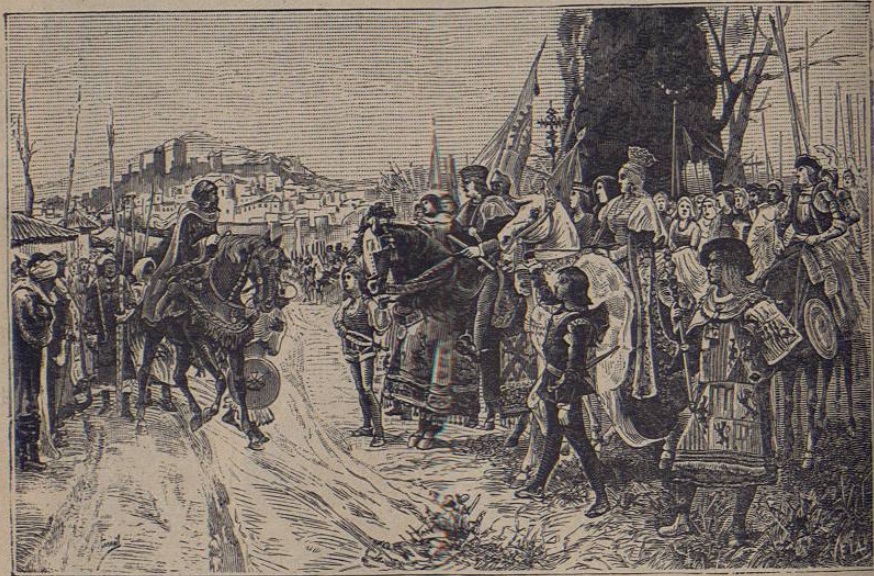


fuego y representando los cuatro órdenes de la arquitectura clásica; el precioso tabernáculo, el panteón de Reyes y el de infantes, fueron muy celebrados por los viajeros que se extasiaron viendo los frescos admirables de las escaleras, sacristía y sala de las Batallas; la importantísima biblioteca y otras grandezas y obras de arte conservadas en aquel magnífico edificio, que parece imposible haya podido construirse en un rincón de la sierra en tan corto número de años.



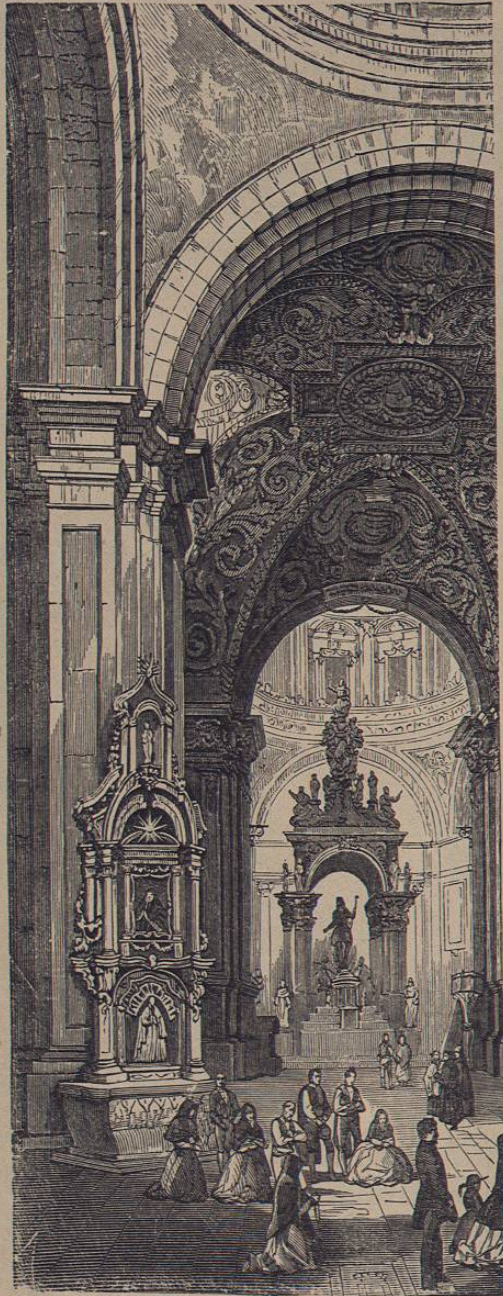
LA RENDICIÓN DE GRANADA, CUADRO DE PRADILLA.

Visto El Escorial, donde tanto pueden ocuparse con detención los sentidos, llegaron á Madrid por la espaciosa estación del Norte, y subiendo por la cuesta de San Vicente, les complació el aspecto que desde allí ofrece el Palacio Real con su imponente masa y bellos jardines.

Sólo 51 kilómetros de vía férrea separan á Madrid del



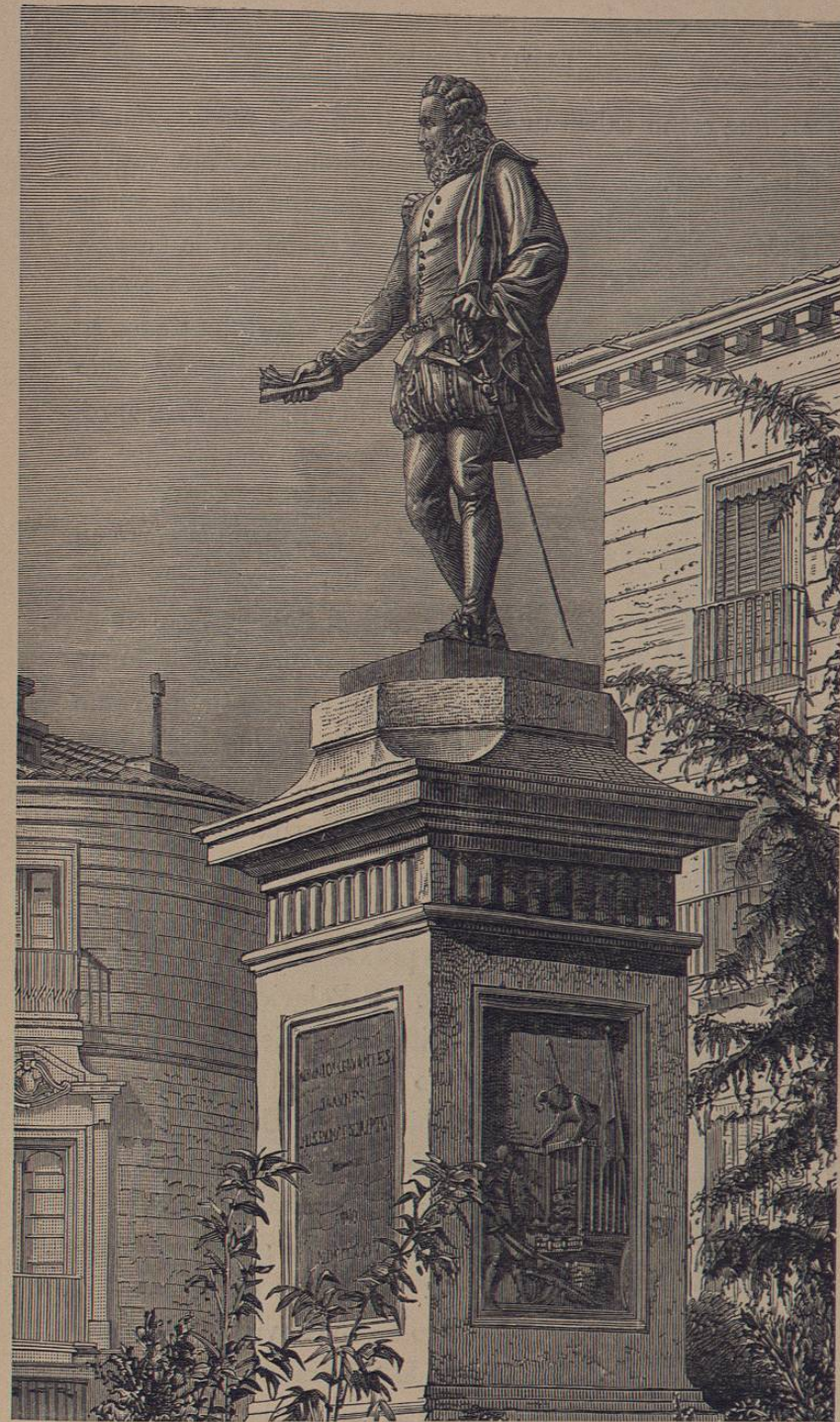
MADRID.—FUENTE DE LA ALCACHOFA, EN EL REIRO.



MADRID.—CAPILLA DE SAN ISIDRO EN LA IGLESIA DE SAN ANDRÉS.

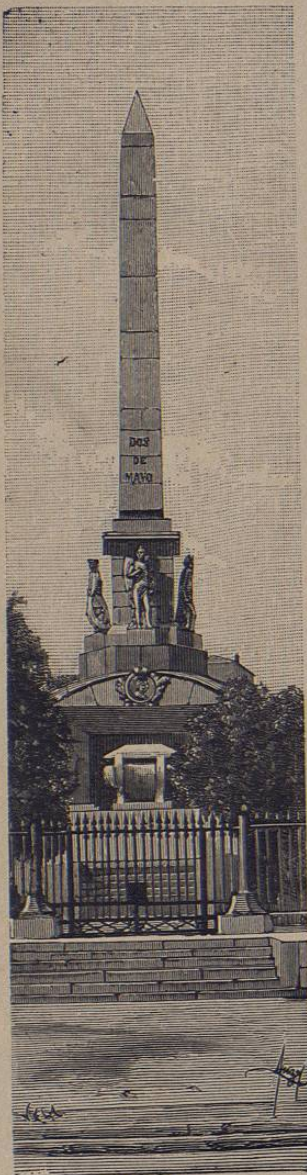
Escorial, y como la distancia se vence fácil y agradablemente, los viajeros celebraron haberla recorrido; buscaron alojamiento cómodo y se entregaron al reposo por un par de días, sin hacer otra cosa que comer, dormir y pasear á horas convenientes. Habían caminado durante tan largo tiempo y recibido tantas y tan diversas impresiones que sentían, no obstante su juventud, una fatiga enorme. Si la quietud excesiva produce desórdenes en el organismo, el movimiento y la agitación, aun en cómodos vehículos, también los ocasionan.

Por fortuna Sil-



MADRID.—ESTATUA DE CERVANTES EN LA PLAZA DE LAS CORTES.

va, que como saben nuestros lectores, era médico, cuidó de aliviar aquel cansancio, valiéndose de los medios que la ciencia emplea para restaurar la energía muscular y los dos amigos pudieron proseguir sin dificultades su marcha luego de haber recorrido en Madrid lo mucho que sin aprecio de la indocta generalidad se encierra en su recinto.



MADRID.
OBELISCO DEL 2 DE MAYO.

de España, la Bolsa de Comercio, cuyo palacio no desme-

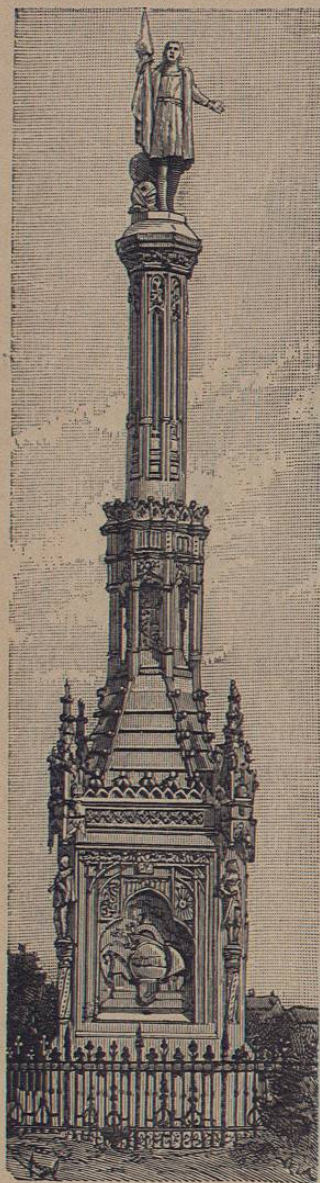
No estaba á la sazón la corte en Madrid, y los viajeros pudieron visitar todo el Palacio Real, donde tantas cosas notables se guardan y pueden ser admiradas, como el salón del Trono, las habitaciones de porcelana ó los salones llamados de Gasparini, las suntuosas escaleras, la Armería, las Caballerizas y algunas dependencias menos próximas como la Casa de Campo y el Palacio del Pardo. De los edificios públicos les extrañó que no se haga el aprecio debido al Ministerio de Hacienda, construcción de irreprochable gusto y solidez incomparable, pues todo él es bóveda y de grandiosa magnitud. Agradóles en extremo el palacio de Buenavista ó Ministerio de la Guerra; el nuevo Banco



MADRID.—ESTATUA DE MURILLO.

rece de los demás de Europa; el Palacio de la Industria; el nuevo para Escuela de Artes y Oficios; el elegantísimo de la Biblioteca Nacional, en donde se halla también el Museo Arqueológico; el de Pintura y Escultura, que por el edificio y por lo que encierra es asombro de extranjeros y gloria de nacionales, orgullosos de poseer cuadros, tales como *La Perla* de Rafael, *El Pasma de Sicilia* y otros tantos.

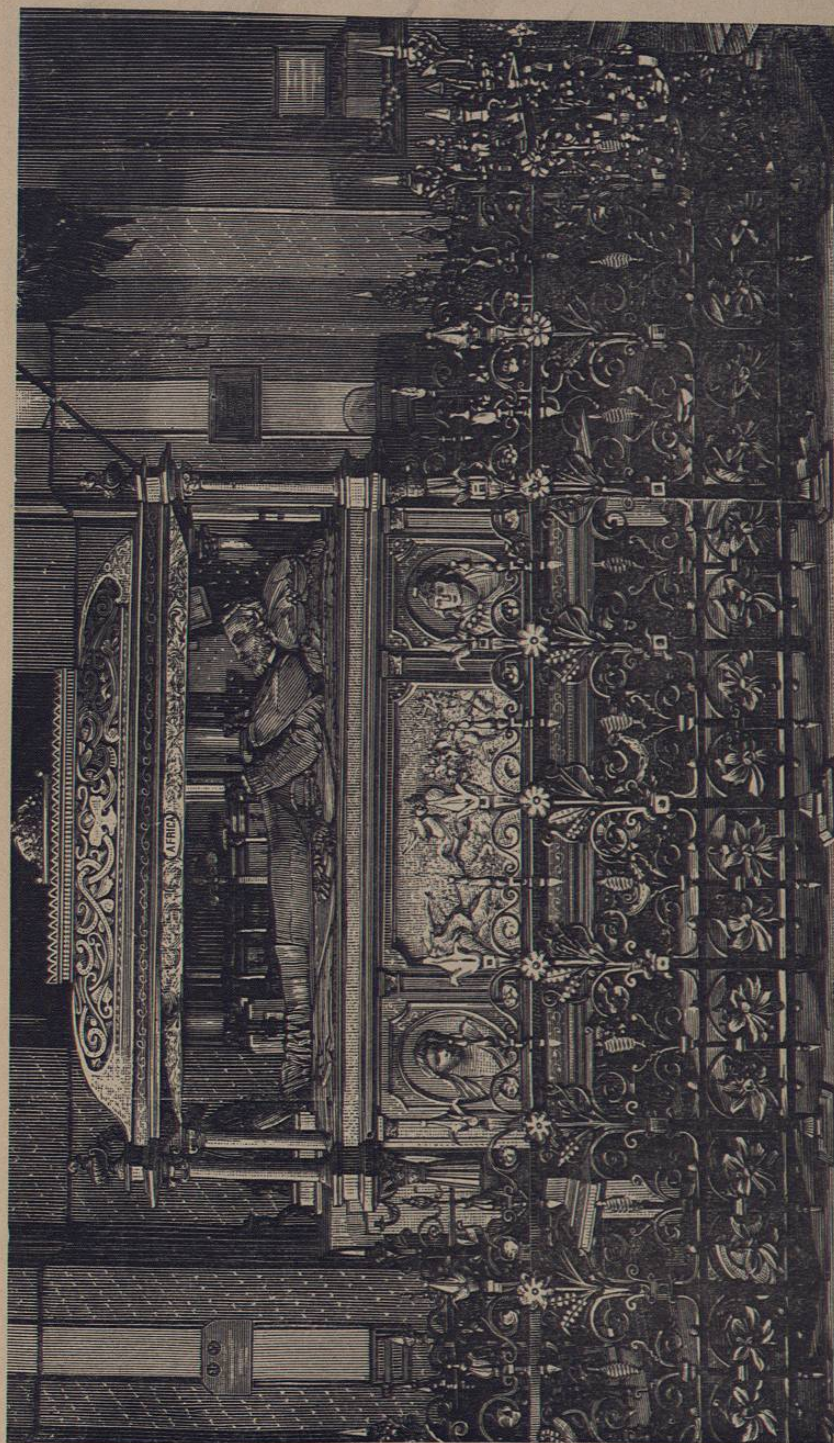
Les pareció, sin embargo, que los monumentos públicos difieren mucho entre sí, tanto por el mérito de ellos como por el de los personajes ó hechos representados, y que en ciudad donde tanto es el culto sean pocos los templos de condiciones monumentales.



MADRID.—MONUMENTO
Á COLÓN.

nimo, los grupos escultóricos de Daoiz y Velarde y de

Vieron, entre otros edificios, la notable Capilla de San Isidro, en San Andrés; San Isidro, las Salesas, donde está enterrado O'Donnell, y Atocha donde lo está Prim; el cuartel de la Montaña y el de María Cristina, el nuevo hospital de San Juan de Dios, la plaza de Toros, el teatro Real, cuya techumbre es de gran mérito; el templo de San Jerónimo, los grupos escultóricos de Daoiz y Velarde y de



MADRID.—SEFULCRO DEL GENERAL PRIM.

Isabel la Católica; el monumento del Dos de Mayo; las estatuas de Colón, Cervantes y Calderón; las fuentes



MADRID.—«LA PERLA» DE RAFAEL.

de Cibeles, Apolo y Neptuno, así como la llamada de la Alcachofa, en el Retiro, que es obra de buena mano, los



MADRID.—EL «PASMO DE SICILIA», CÉLEBRE CUADRO DE RAFAEL,
EN EL MUSEO DEL PRADO.

numerosos y buenos teatros y juegos de pelota, todo, en fin, cuanto hay en Madrid, que es población no tan grandiosa como pudiera, pero harto mejor de lo que suponen los que no han visto las ciudades de más fama donde los lunares no escasean por cierto.

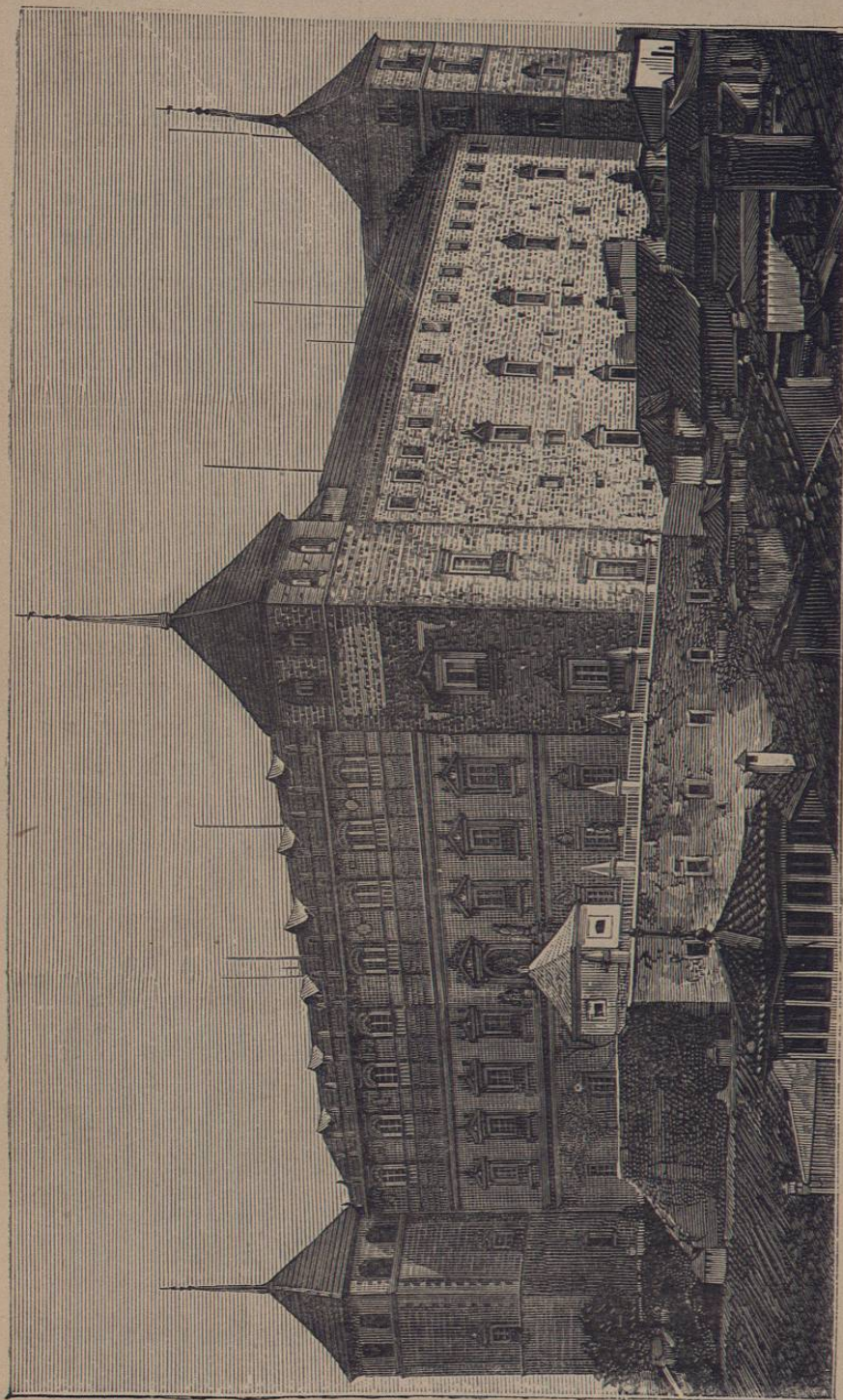
Visitados los templos, establecimientos de instrucción



CUADRO DE LOS BORRACHOS (VELÁZQUEZ).

bibliotecas, soberbios museos y grandes vías y plazas, recorrieron algunos teatros y salieron por la nueva y magnífica estación del Mediodía, al final del Jardín Botánico.

Haber recorrido Europa, y, hallándose en Madrid, no acudir á Toledo, habría sido falta imperdonable. Así lo comprendían Silva y Benalcázar, que por otra parte



ALCÁZAR DE TOLEDO.